

Cristianos de Cursillos

Este movimiento, surgido en Mallorca en los años 40, promueve que las personas que lo deseen se embarquen en un encuentro que califican de “único”

OVIEDO

El movimiento Cursillos de Cristiandad llegó a Asturias en los años cincuenta. Desde entonces hasta ahora, los responsables calculan que más de 12.300 asturianos han pasado por los Cursillos, personas que, muchas de ellas, hoy destacan por estar comprometidas en sus parroquias.

Hace tan sólo unos días acaba de celebrarse el Cursillo número 475 de la diócesis, y sus participantes, así como un nutrido grupo de personas relacionadas con el movimiento, acaban de clausurar el curso, como viene siendo tradición, en Covadonga, con una Eucaristía en la Basílica que ha reunido a casi 150 personas.

Entre sus miembros, una persona que ha visto evolucionar el movimiento, y pasar por él a miles de asturianos: Ezequiel Fernández, su consiliario durante más de cincuenta años y que ha estado ejerciendo su papel hasta hace tan sólo unos meses. Él participó ya en el cursillo número 10 que se celebró en la diócesis. Al principio, en tandas separadas mujeres y hombres. A pesar de los años



Cursillistas asturianos, con Ezequiel Fernández, en un encuentro nacional

y de los evidentes cambios sociales, Ezequiel Fernández subraya que los Cursillos siguen siendo los mismos, y el encuentro de las personas con el Señor, el mismo también. “Porque cuando uno tiene frío, sabe que lo tiene, aunque

no pueda explicarlo con palabras. Así es el encuentro con Cristo. Algo nuevo y diferente, que uno sabe con certeza que ha tenido” –explica–.

La actual presidenta de Cursillos en Asturias, la gijonesa Ánge-

les Riesgo, subraya que los cursillos son algo “que todo el mundo debería hacer”. De hecho, un cursillo sólo se hace una vez en la vida, pero esa vez, según los que lo han experimentado, lo transforma

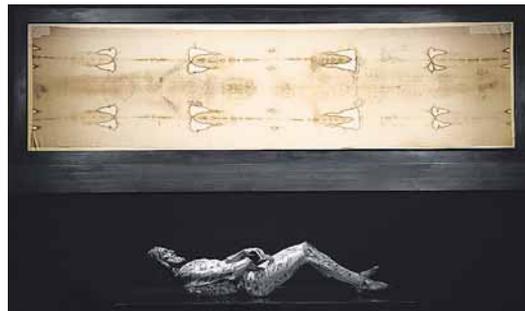
PÁGINA 2

Oviedo acoge la exposición “La Sábana Santa”

OVIEDO

“La Sábana Santa” es una exposición itinerante que ya ha estado presente en otras ciudades españolas, y que recalará, desde pasado mañana hasta el 5 de septiembre, en la plaza de la Catedral de Oviedo. En ella, el visitante hace un recorrido a través de doce salas por la historia de la Síndone desde el momento de su descubrimiento, y podrá conocer los diversos estudios científicos que se han realiza-

do sobre ella, así como del Santo Sudario, que en esta muestra en concreto tiene un protagonismo especial. Además, la exposición acoge una reproducción a escala real de un sepulcro judío, como en el que pudo ser enterrado Jesucristo; un facsímil de la Sábana Santa, y una escultura, presentada como pieza clave, realizada por el catedrático Juan Manuel Miñarro, estudioso de la Síndone y que ha sido realizada siguiendo técnicas forenses para lograr un cuerpo lo



Una sala de la exposición “La Sábana Santa”.

más fiel posible al representado en la Sábana Santa de Turín. Mañana viernes, el arzobispo don Jesús

Sanz acudirá, junto con las autoridades, a la inauguración oficial de la exposición.

PÁGINA 4

“Lumen Fidei”

Encíclica del Papa Francisco

VATICANO

“Lumen fidei” (La luz de la fe) es el título de la primera encíclica firmada por el Papa Francisco, y que será hecha pública mañana viernes, 5 de julio, según ha anunciado el Vaticano.

En realidad, tal y como el propio Pontífice ha declarado, se trata de una encíclica escrita “a cuatro manos”, pues el texto comenzó siendo elaborado por el Papa emérito, Benedicto XVI, pero no pudo terminarlo debido a su renuncia. “Es un documento fuerte, un gran trabajo –ha dicho el Papa Francisco–. Lo ha hecho él y yo lo voy a terminar”.

Con esta encíclica, Benedicto XVI buscaba poner punto y final a los tres objetivos que él mismo se había marcado como línea de trabajo, y que responden a las tres virtudes teológicas: “Fe, esperanza y caridad”. En la primera, “Deus Caritas est” (Dios es amor) publicada en el año 2005, Benedicto XVI afirmaba que había decidido hablar del amor cristiano, “en un mundo en el que a veces se relaciona el nombre de Dios con la venganza, o incluso con la obligación del odio y la violencia”, por lo que consideraba el mensaje de “total actualidad”. Dos años más tarde, publicaba “Spe Salvi”, en el que describe la “esperanza fiable”, “gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente: el presente, aunque sea un presente fatigoso”.

Mañana, la Sala Stampa del Vaticano acogerá, a las 11 de la mañana, la presentación del nuevo texto a cargo de los cardenales Marc Ouellet, Gerhard Ludwig Müller, y el arzobispo Rino Fisichella.

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

HAZTE SOCIO. COLABORA.

902 40 07 07
www.manosunidas.org

Don Jesús Sanz:
“Dejarse enviar”.
Carta semanal

PÁGINA 3

Alberto Busto: “Los
discapacitados, los
preferidos de Dios”

PÁGINA 4

Caminos de la iglesia



Uno de los primeros Cursillos de Cristiandad para mujeres celebrado en Covadonga

Cursillos de Cristiandad: la vida, vista “de colores”

Este movimiento, que nació en Mallorca en los años 40, llegó a Asturias en la década siguiente. Por él han pasado más de 12.300 asturianos

OVIEDO

“Cuando mi marido me pidió matrimonio, yo no estaba muy por la labor. Pero él me preparó una cena romántica con música, velas, flores... y me desarmó. ¿Sabes qué, Ángeles? Que con estos cursillos me ha pasado lo mismo. Yo ya conocía y tenía relación con Dios, pero siento que aquí me ha preparado todo de tal manera que me se me ha hecho visible, y me ha conquistado”. Así le explicaba una mujer a Ángeles, la actual presidenta en Asturias del movimiento de Cursillos de Cristiandad, lo que para ella había supuesto la experiencia de un cursillo.

Según sus responsables, más de 12.300 asturianos han pasado por los cursillos, que en teoría sólo se hacen una vez en la vida. “Yo me atrevería a decir –afirma Ángeles–, que casi un 90% de las personas que están trabajando comprometidas en parroquias han hecho un cursillo”.

Hace tan sólo unos días, el movimiento clausuró el curso, tal y como se hace todos los años, en Covadonga. Lo hicieron con un cursillo, el número 475 de la diócesis, y con una comida fraterna entre un buen número de miembros llegados de todos los puntos de Asturias. “A comienzos del verano siempre celebramos una

Ultreya diocesana. Se trata de una reunión donde personas que tienen un recorrido de fe en la Iglesia acuden a contar su testimonio, las maravillas que Dios ha hecho en su vida. En el movimiento lo llamamos “el cuarto día”, porque

Basilica, nos juntamos casi 150 personas”.

“Tú vete”

Para quien haya oído hablar alguna vez de los Cursillos de Cristiandad, o incluso para aquellos

“Hoy la sociedad no cree en Dios, pero sin saberlo está necesitando a Dios, necesita buscarlo. Cuando las cosas van bien y tu vida es fácil y cómoda, no necesitas a Dios. Pero llega un momento en la vida de cualquier persona en

Carta de Bergoglio a los Cursillistas

“Les escribo consciente de las dificultades que presenta la inculturación del Evangelio en la sociedad actual y en la confianza que vuestra audacia y fervor apostólico, nacidos del encuentro personal consigo mismo y con Cristo los lleve a hacer historia, en función del bien, para que muchos hermanos, excluidos o no, que viven en la periferia se sientan abrazados por el amor de Jesús. Ser peregrinos en nuestra ciudad significa no instalarnos, estar abiertos a la vida y prestar atención a lo que pasa en nuestro corazón como un buen samaritano ante la realidad difícil de tantos hermanos. (...) Al

darte gracias por tu peregrinar como cursillista, te pido que no dejes de renovar en Jesús Eucaristía tu ardor y fervor apostólico y el de tus hermanos de Reunión de Grupo. Hoy más que nunca necesitamos que tu cercanía en los ambientes sea luz y alegría para tantos hermanos que ignoran que Dios es un Padre que les ama con ternura. Hoy más que nunca necesitamos tu presencia para que muchas familias encuentren en el amor trascendente de Cristo, una nueva y más grande dimensión del amor humano”.

Buenos Aires, 13 de junio de 2011

el cursillo dura tres días, y el cuarto abarca desde el momento en el que sales, hasta el día de tu muerte. Habitualmente las ultreyas que celebramos son semanales, quincenales o mensuales, depende del lugar. Tan sólo esta es diocesana, y este año contamos con un testimonio maravilloso, el de un seminarista que está muy vinculado a Cursillos, Miguel Calleja, que nos describió su vocación y cómo, teniendo su vida solucionada, decidió ser sacerdote. Al final, en la

que han sido alguna vez invitados, les sonará ese “tú vete”; o “tienes que ir, no se puede explicar con palabras”. “Nos llaman los del “tú vete” –dice su presidenta–, porque es una experiencia que ningún ser humano debería dejar de vivir. Yo invito a todo el mundo que puedo, pues merece la pena. Mucha gente simplemente invita, y no da más explicaciones. A mí me gusta decir en qué consisten los cursillos, pero en el fondo es inútil, es algo que tienes que vivir”.

que las cosas fallan, y es ahí donde la gente es más receptiva a buscar a Dios. Personalmente creo que en esos momentos, muchos se animan a dar el paso de hacer un cursillo, y puedo asegurar que nadie sale indiferente. Tu vida cambia totalmente, no conozco a nadie que no haya hecho un cursillo y que no hable maravillas. Claro, luego depende de lo abierto que vaya uno a que Dios le toque, pero tras esta experiencia tu vida se vuelve de colores: ése es nuestro lema. La

vida en gracia es de colores, y no en blanco y negro”.

Ezequiel Fernández, sacerdote diocesano, fue durante más de cincuenta años consiliario diocesano de Cursillos, hasta hace tan sólo unos meses. Con sus 86 años, puede afirmar que participó en el cursillo número 10 que se organizó en Asturias. Corrían los años 60, y recuerda que aquello le pareció “muy raro”: “La gente no aguanta ni 10 minutos al sacerdote, y en cambio allí soportaban tan tranquilos rollos de 2 horas. Entonces me dí cuenta de que tenían algo especial”.

Después de participar en un cursillo, sólo queda volver a la normalidad, a la vida de la parroquia, eso sí, con otra mirada

La evolución en el tiempo, a lo largo de estos 50 años, no han logrado cambiar la esencia del movimiento. “La experiencia de Dios es la misma para todos –asegura don Ezequiel–, aunque pase el tiempo. Uno sabe que ha tenido frío, aunque no lo pueda demostrar con palabras. Así es la experiencia de Dios: uno sabe que la ha tenido, porque Dios no es una entelequia, sino una realidad que se experimenta”.

“Si que es cierto que antes llenábamos los cursillos con más facilidad –apunta Ángeles, su presidenta–. Antes teníamos que desdoblamos los grupos, por ser demasiado numerosos, y ahora no es así. Sin embargo, este año 70 personas han hecho el cursillo, personas que han descubierto una parte de la Iglesia que quizá desconocían, que han podido experimentar, cada uno a su manera, la existencia de Dios, y dar ese paso, tan cercano pero tan difícil, de tener a Dios en el corazón, y no sólo en la cabeza, como tantas veces sucede”.

“Un medio perfectamente válido de nueva evangelización”, así lo describe el actual consiliario de Cursillos, Gonzalo Suárez: “Lo es por su estilo breve, kerigmático, que despierta las conciencias dormidas, que ayuda a los cristianos comprometidos a los que les falta una experiencia real de Dios, y a tantos otros en diferentes circunstancias de sus vidas. En definitiva, un medio que da grandes frutos con poca inversión”.

Después de participar en un cursillo, sólo queda volver a la normalidad, eso sí, con otra mirada. Los cursillistas pueden quedarse y participar de la vida del movimiento, compartiendo y ayudando a otras personas a que hagan un cursillo, o pueden seguir trabajando en sus parroquias, o ambas cosas, pues “Cursillos y parroquia son compatibles –explica su presidenta–. Nosotros sólo queremos que la gente se encuentre con el Señor”.

Nuestra Iglesia

Una Iglesia unida, no uniformada

El Papa en la solemnidad de San Pedro y San Pablo relata la misión del ministerio petrino y recuerda la libertad de la conciencia cristiana unida a Dios

ROMA

En la misa celebrada el pasado sábado y en la que impuso el palio arzobispal a 23 nuevos arzobispos, el Obispo de Roma se refirió al papel que desempeña su ministerio en la Iglesia y cómo ha de ser la Iglesia misma. El Papa abundó en tres ideas sobre el concepto "confirmar".

"Confirmar en la fe", dijo, porque cuando dejamos que prevalezcan nuestras Ideas, nuestros sentimientos, la lógica del poder humano, y no nos dejamos instruir y guiar por la fe, por Dios, nos convertimos en piedras de tropiezo. La fe en Cristo es la luz de nuestra vida de cristianos".

Al día siguiente, domingo y durante el ángelus, ante decenas de miles de peregrinos en la plaza de San Pedro, el Papa destacó la importancia de la conciencia libre en la vida del cristiano, que no ha de estar atada a nadie, sino a Cristo.

La conciencia libre

"Jesús era libre y a nosotros los cristianos nos quiere libres como Él. Con aquella libertad que viene de este diálogo con el Padre, de este diálogo con Dios. Jesús no quiere cristianos egoístas, que sigan el propio 'yo', que no hablan con Dios, ni cristianos débiles, cristianos que no tienen voluntad, cristianos a control re-



"Confirmar en el amor", añadió, porque "el Obispo de Roma, todos ustedes, tienen la misma tarea: dejarse consumir por el Evangelio, hacerse todo a todos. La tarea de no ahorrar, de salir de sí al servicio del santo pueblo fiel de Dios".

Y confirmar en la unidad. "Debemos ir por el camino de la sinodalidad, crecer en armonía. La variedad en la Iglesia, que es una gran riqueza, se funde siempre en la armonía de la unidad, como un gran mosaico en el que las telas se juntan para formar el único gran diseño de Dios. Y esto debe impulsar a superar siempre cualquier conflicto que hiere el cuerpo de la Iglesia. Unidos en las diferencias: no hay otro camino católico para unirnos. Éste es el espíritu católico, el espíritu cristiano, unirse en las diferencias".

moto, incapaces de creatividad, que buscan siempre conectarse con la voluntad de otro, y no son libres. ¡Jesús nos quiere libres! Y ¿dónde se consigue esta libertad? En el diálogo con Dios en la propia conciencia. Si un cristiano no sabe hablar con Dios, no sabe escuchar a Dios en su propia conciencia no es libre, no es libre.

Por eso debemos aprender a escuchar más a nuestra conciencia. Pero ¡atención! Esto no significa seguir el propio yo. La conciencia es el espacio interior de la escucha de la verdad, del bien, de la escucha de Dios; es el lugar interior de mi relación con Él, que habla a mi corazón y me ayuda a discernir, a comprender el camino que debo recorrer, y una vez tomada la decisión, a ir adelante, a permanecer fiel", aseguró el pontífice.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Dejarse enviar

En el Camino Neocatecumenal se da una especial importancia al anuncio de la buena noticia que está en la entraña del cristianismo de todas las épocas: que Dios nos ama. Estos cristianos miran al mundo entero como lo miró Jesús cuando envió a sus primeros discípulos: llegad hasta los confines de la tierra y anunciad el evangelio. Y entonces se dejan enviar, se ponen a disposición de la Iglesia, y no temen salir de sus comodidades

Reconozco que una fibra del corazón quedaba saludablemente tocada por un ejemplo cristiano tan inusual. Uno piensa que sabe tantas cosas, que pocas ya te pueden conmover, y sin embargo siempre hay una vuelta del camino en la que Dios mismo te espera para volverte a sorprender.

Concluye el año pastoral y el comienzo del verano siempre nos sorprende con los habituales balances, cambios y traslados, y apuntes a lápiz para un nuevo curso que está aguardando tras la holganza de unos pocos días de descanso. Dentro de este año vengo invitado a una despedida dentro de la oración de la tarde. La iglesia repleta, y un reguero vivaracho de niños, jóvenes, de matrimonios que empezaban junto a otros que mostraban la solera de años de fidelidad enamorada. Amigos, allegados, y un pequeño grupo de sacerdotes entre los que me encontraba.

Tenía ese sabor que tiene el caer de cada tarde. Plegaria serena que pone en las manos de Dios lo que en ese día único que nunca antes había sucedido y que nunca jamás se repetirá hemos logrado escribir en la hoja de la historia cotidiana. Los salmos que se escuchaban con nuestro tono de voz, eran una eterna palabra que pronunciaban nuestros labios, y así también los cantos, los momentos de silencio, como una sinfonía inacabada que el Señor no deja de componer cada día para estrenarla con nosotros.

La despedida como tal tenía unos protagonistas a los que de-

ciamos adiós: un matrimonio todavía joven, largamente bendecido nada menos que con ocho hijos. El más pequeño con apenas unos meses. La más crecida con diecisiete años. Hasta aquí podría parecer algo tan corriente y vulgar que no se entiende lo que tiene de especial. Pero sí que lo tiene, y de una manera tan insólita que acaba siendo ejemplar.

Esta familia es cristiana, y han crecido en su fe y en su pertenencia a la Iglesia a través del Camino Neocatecumenal. En esta experiencia eclesial se da una especial importancia al anuncio de la buena noticia que está en la entraña del cristianismo de todas las épocas: que Dios nos ama, que se ha hecho hombre por amor a nosotros, que dio su vida y que ha resucitado. Dios no es un extraño, a

Él le importa nuestra vida, y no se resigna a que nuestras derivas terminen por aplastarnos, sino que inventa mil recursos para volver a empezar regalándonos el don de su perdón y misericordia.

Ya sabemos todo esto, pero lo olvidamos. Y hay pueblos enteros que habiendo interiorizado estas verdades en su cultura, en su historia, por tantas razones lo descuidan y lo traicionan volviéndose a dioses falsos que prometen paraísos que son mentira. Estos cristianos miran al mundo entero como lo miró Jesús cuando envió a sus primeros discípulos: llegad hasta los confines de la tierra y anunciad el evangelio. Y entonces se dejan enviar, se ponen a disposición de la Iglesia, y no temen salir de sus comodidades, de sus seguridades, de sus intereses, para ir a donde se les mande con toda su familia. Ellos va a Austria, al corazón de un país de raíces cristianas al que se le han secado las ramas y son escasos sus frutos.

No estamos hablando de sacerdotes o religiosos, de los que cabría suponer una disponibilidad sin fisuras ni cortapisas para ir a donde haga falta para anunciar a Jesucristo a quienes quieran escuchar. No, estamos hablando de una entera familia que deja patria, lengua, trabajo y hogar. Y fiándose de Dios, con la compañía de la Iglesia y el apoyo de los hermanos de comunidad se lanzan a la aventura misionera. Es algo admirable, un milagro, que nos conmueve con el ejemplo de los cristianos de verdad.

Informática para sordos

Manos Unidas ha conseguido ampliar un centro de secundaria para sordos en la ciudad de Bhopal en la India, con las ayudas de las parroquias de los arciprestazgos de Covadonga, Llanes y Villaviciosa, por un importe de 41.572 € obtenidos durante la "Campaña contra el Hambre" en el año 2010.

El proyecto se ha realizado y llevado a cabo bajo la dirección de sor Sunanda Tete, de las Hermanas de San José de Chamberí, que informa ahora a la delegación diocesana de Manos Unidas de la aplicación del proyecto y su rendición de cuentas. El centro acoge a 250 alumnos y además de la dotación de un aula de informática, se han rehabilitado gran parte de sus instalaciones con la ayuda de las parroquias del oriente asturiano.



Testigos I

La Síndone de Turín, a fondo en Oviedo

El sábado abrirá sus puertas al público la exposición "La Sábana Santa", en la que podrá verse recreado el cuerpo que aparece impreso en ella con detalle científico forense

OVIEDO

Juan Pablo II dijo de ella que era el "símbolo del sufrimiento de los inocentes de todos los tiempos". Se trata de la Sábana Santa, una reliquia descubierta en el siglo XIV, custodiada en la italiana ciudad de Turín, y que desde siempre se ha mostrado como un gran interrogante para creyentes y no creyentes. De la Síndone hablan las Escrituras, es decir, existió una sábana que cubrió el cuerpo de Cristo después de morir, y con la cual fue enterrado. La ciencia, cada vez más, ha ido perfeccionando pruebas y experimentos para intentar despejar las incógnitas que rodean a este lienzo; lo han hecho universidades, asociaciones, personas ajenas al cristianismo, etc. Pero quedan respuestas que se escapan a la propia ciencia. Por su parte, la Iglesia, siempre ha adoptado una actitud de colaboración y respeto ante los estudios. Como bien recuerda el canónigo y Director del Museo Diocesano, el sacerdote José María Hevia, "la Iglesia católica, como propietaria de la Sábana Santa de Turín y del Santo Sudario de Oviedo, nunca ha afirmado públicamente su autenticidad en el sentido de que se traten de los paños mortuorios de Cristo. En mayo de 1998, de hecho, Juan Pablo II declaró que "dado que no es una cuestión de fe, la Iglesia no tiene competencia específica para pronunciarse sobre esas cuestiones. Ella confía a los científicos la tarea de continuar investigando, de manera que se puedan encontrar respuestas satisfactorias a las



Una sala de la exposición "La Sábana Santa"

"La búsqueda del rostro de Cristo es un antiguo anhelo del hombre, pero la contemplación de las reliquias no deben apartarnos de Cristo, sino ser motivo de oración, meditación, y recordatorio de la Pasión del Señor"

preguntas relacionadas con esta sábana, la cual, según la tradición, envolvió el cuerpo de nuestro Redentor después de haber sido bajado de la cruz".

Exposición en Oviedo

Este mismo sábado abrirá sus puertas al público la exposición La Sábana Santa, una imponente muestra itinerante a través de la cual, con precisión forense, se trata de mostrar al visitante el cuerpo que describe la Síndone, un cuerpo que detalla una atroz tortura, al tiempo que reúne los estudios de arte, historia, arqueología y

ciencia de los que ha sido protagonista.

El Santo Sudario, la reliquia que se conserva en la Cámara Santa de la catedral, también tiene su espacio en esta exposición. Ambas comparten, según se afirma en la muestra, "datos sorprendentes". Un argumento con el que coincide el profesor Enrique López, canónigo de la catedral y autor de varios libros sobre el Santo Sudario, que afirma que "ambas cubrieron a un hombre adulto, de cabellera y barba larga, muerto violentamente, con restos de flujo de sangre por la nariz, presencia de sangre

producida en vida, y sangre con mezcla de líquidos serosos, emanada post mortem. Y un detalle importante: en ambos casos, Síndone y Santo Sudario, la sangre es del mismo tipo, AB. Además presentan las mismas heridas punzantes en torno a la cabeza, que no pueden menos que recordar la corona de espinas. Aparte, se podrían contar las muchas manchas menores en que, según los expertos que las han examinado, coinciden entre sí".

Se trata de un fenómeno extraordinario del que no pueden más que surgir innumerables pre-

guntas. Algunas las ha tratado de responder la ciencia; a otras, no se les encuentra explicación. La mayor incógnita de la Sábana Santa radica en el descubrimiento que realizó un fotógrafo italiano en el siglo XIX. Al fotografiar el lienzo y sacar los negativos, se encontró con la asombrosa imagen, nítida y perfectamente visible, de la silueta de un hombre. La conclusión a la que se llegó era que la sábana era lo más parecido a un negativo fotográfico, en el que se percibe con claridad la imagen del cuerpo de un hombre muerto, cuyos signos responden plenamente a lo que sabemos por los Evangelios de la Pasión. "Se trata de algo que la ciencia no puede explicar -asegura José María Hevia-. Es más, hoy en día es imposible reproducir la Sábana Santa, a pesar de los experimentos realizados en diferentes tejidos. Se habla de una radiación, pero al intentarlo sólo logran quemar la tela, cosa que no sucede en el original. Si planteamos que esta tela es una falsificación de la época medieval, tal y como propone el Carbono 14, las incógnitas nos desbordan". "Para los cristianos, sin embargo -continúa el director del Museo diocesano- y más aún en el Año de la fe, las reliquias y las incógnitas en torno a la Sábana Santa no deben apartarnos de quien realmente nos importa, que es Cristo. La búsqueda de su rostro es un antiguo anhelo del hombre, pero no podemos olvidar el equilibrio, y con él, la contemplación de reliquias como la Sábana Santa y el Santo Sudario para la de oración, la meditación, y el recordatorio de la Pasión del Señor".

Claves

Los discapacitados, los preferidos de Dios

Alberto Busto
Coordinador centro discapacitados



Casi cuarenta años de convivencia con David, mi hermano con Síndrome de Down, han supuesto un bálsamo de alegría, de unión familiar; nos han enseñado a valorar las cosas simples y a disfrutar de cada momento. Hemos podido aprender con David la bondad y la inocencia y él ha sido para mí una escuela de grandeza, en todo momento. ¿Algo de sacrificio por nuestra parte?... ¡nada!

superabundancia de amor, que crece y olvida todo esfuerzo a su lado.

Cuento esto porque algunos opinan que a los embriones con alguna malformación debemos, por el bien de todos, eliminarlos. Las estadísticas ya nos muestran que las personas con síndrome de Down van hacia la extinción y están siendo "apartadas", y se van normalizando las pruebas prenatales que los abocan a una "solución final". Mantenemos un discurso absurdo. Por una parte pretendemos que las empresas no discriminen a un discapacitado y, por otra, defendemos nuestro

"derecho" a tener un hijo sano y perfecto.

Creo en la humanidad y quiero analizar y "comprender" este crimen. Hay casos muy duros y difíciles, y me cuesta generalizar; pero creo que la mayoría anestesiarnos nuestras conciencias y banalizamos el mal para poder digerirlo y olvidarnos. Para quienes padecen alguna discapacidad, la vida es una especial carrera de obstáculos, démosles una tregua, dejémosles llegar, allanemos su camino, pero no los suprimamos; pues sino sólo lograremos sociedades eficientes, con razas perfectas, pero sin alma.

Para quienes padecen alguna discapacidad, la vida es una especial carrera de obstáculos, démosles una tregua, dejémosles llegar, allanemos su camino, pero no los suprimamos; pues sino sólo lograremos sociedades eficientes, con razas perfectas, pero sin alma

Las personas con capacidades diferentes nos enseñan el arte de vivir cada día. Y es que entrar en contacto con la necesidad, con la indigencia, con la incapacidad, con lo que realmente todos padecemos y escondemos en mayor o menor medida, nos redime; y, entonces, florecen las ganas de luchar, de crecer y de hacer un mundo más humano. Son los centinelas de la justicia, de la alegría, de la entrega. En una palabra, del amor de Dios a los hombres. Ellos y ellas son sus preferidos; ellos y ellas abrirán nuestros ojos y nuestros oídos, y harán que queramos ser mejores cada día.